



Firmeza en vivir el Evangelio

Necesitamos considerar con mucha seriedad a los hombres y mujeres de la Biblia que fueron firmes y constantes viviendo el Evangelio en medio de circunstancias muy adversas. Los registros Bíblicos demuestran que ellos fueron inquebrantables e inmutables. Estaban dispuestos a alabar la gloria de Dios aun en medio de gran adversidad. Demostraron tener mentes firmes en la tribulación. Ellos tenían confianza en Dios y no eran echados de un lado a otro como las olas del mar.

1 Corintios 10:12:

Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

Firmeza de nuestra parte es necesaria para permanecer en la Palabra de Dios en medio de este mundo caído, donde cada tanto podemos “tropezar” nosotros.

En esta época de la humanidad, necesitamos, quizás más que nunca antes, permanecer firmes en la fe de Cristo; necesitamos vivir el Evangelio de liberación del Reino de Dios, el Evangelio de Dios acerca de Su Hijo. Para ello se requiere que ese Evangelio penetre profundo en nuestro corazón.

Ahora mucho cuidado, pues esto no significa que el Evangelio sea algo que simplemente deba “influir” en nuestra vida, sino que **el Evangelio sea determinante en nuestra vida. Esto significa que ese Evangelio se arraigue de tal manera en nuestra alma, que la dirija.**

Pablo, por revelación de Dios, dice en la apertura de lo que es la Carta Magna del creyente, la Epístola a los Romanos, que el Evangelio es la buena nueva acerca de Jesucristo el Hijo de Dios, que es además nuestro Señor y que fue declarado Hijo de Dios con poder mediante la resurrección de los muertos.

Romanos 1:1-4:

1 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el **evangelio de Dios**, 2 que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras,

Este Reino de Dios había sido prometido por Dios mediante Sus Profetas, quienes dejaron testimonio en las Santas Escrituras del Antiguo Pacto.

Este Evangelio es la buena nueva del Reino de Dios¹, que básicamente es la esperanza compartida de los santos del Antiguo Testamento con los del Nuevo, que incluye a los gentiles, en ese Reino y por lo tanto también los incluye en la proclama. Pablo continúa aportándonos datos sobre ese Evangelio.

3 acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne [linaje de Rey], 4 que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos.

Esta resurrección es un hecho singular y maravilloso que certifica que Jesucristo es Hijo de Dios. Fíjese que dice: "...que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos." Cada vez que **vivimos** y hablamos el Evangelio, lo hacemos con este "conocimiento base" ► **Evangelio** ↔ **Hijo** ↔ **Rey**

El Evangelio que Dios había prometido por medio de Sus profetas era acerca de Su Hijo con estas credenciales:

- Nuestro Señor Jesucristo
- Del linaje de David según la carne
- Declarado Hijo de Dios con poder, por Dios mediante la resurrección de entre los muertos.

Entonces, el Evangelio es acerca del Reino de Dios y de Su Hijo que será el Rey de ese Reino.

La palabra Evangelio no debe ser entendida como si estuviera desconectada de la expresión "Reino de Dios".

Marcos 1:14 y 15:

14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando **el evangelio del reino de Dios**, 15 diciendo: El tiempo se ha cumplido, y **el reino de Dios** se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

Así empezó su ministerio de redención nuestro Señor Jesús.


 Predicando el **Evangelio del Reino de Dios**
El Reino de Dios se ha acercado
 Arrepentíos y creed en el **Evangelio** 

Al estudiar este Evangelio hallaremos que la liberación de Dios sigue al anuncio de Su Reino. De tal manera que en la medida que estemos

¹ Puede estudiar las Enseñanzas de la Clase *El Reino de Dios – Un Fundamento*.

limitados en el estudiar, en el vivir y en la presentación de este Evangelio será la medida en la que estemos limitando, o no, el poder de Dios en nosotros y alrededor nuestro.

Necesitamos estar seguros y bien informados acerca de este Reino, pues Juan el bautista lo estuvo, nuestro Señor lo estuvo, como también lo estuvieron Pablo, Pedro y el resto de los Apóstoles que no solamente tenían el conocimiento, sino que lo vivían, lo hablaban y era parte central de la “doctrina de los Apóstoles”² en la que perseveraban los creyentes del Siglo I.

Este maravilloso y esperanzador mensaje que tenemos, (no solamente para dar sino también para vivir), no es un tema secundario en la Iglesia del Cuerpo de Cristo.

Mateo 3:1 y 2:

1 En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, 2 y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Mateo 4: 1, 11, 12, 17:

1 Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.

11 El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

12 Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea.

17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

El anuncio del Evangelio es realmente la forma en la que Jesús se refería a “su trabajo”, a lo que él hacía. Por eso nuestra prédica debe basarse en los elementos que componen el Evangelio, algunos de los cuales son:

- Conocer a Dios.
- Conocer a Su Hijo Jesús.
- Conocer que ese Jesús murió por nosotros y fue levantado de los muertos por Dios, su Padre haciéndolo Señor.
- Confesar que Jesús es el Señor.
- Creer en el corazón que Dios le levantó de los muertos.
- Manifestar el don de espíritu santo.
- Saber y vivir con el convencimiento de que viviremos por siempre en la Tierra recreada al estado de gloria y esplendor que tuvo antes

• Predicación de Juan
• Bautismo de Jesús
• Jesús al desierto
• Jesús sale del desierto
• Juan es apresado
• Jesús vuelve a Galilea

Mateo 4:17:

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

² Hechos 2:42.

de Génesis 3:15.

► **El fruto lógico de la perseverancia en el Evangelio es servicio cristiano.** Este hecho fundamental de la vida Cristiana fue más vívidamente ejemplificado por nuestro maravilloso Señor Jesucristo. También tenemos el ejemplo de otros grandes hermanos cuyas vidas están registradas en las páginas del Nuevo Testamento. Por ejemplo Pablo, cuando les escribe a los creyentes de Filipos.

Filipenses 1:3-17:

3 Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, 4 siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, 5 por vuestra comunión [*koinōnia*] en el **evangelio**, desde el primer día hasta ahora;

La palabra traducida “comunión” en este versículo, proviene del vocablo griego *koinōnia*. A su vez esta palabra proviene del griego *koinos* que se traduce “común”. Es una relación entre individuos que involucra un interés común y una mutua y activa participación en ese interés y entre unos y otros. Según Thayer³ significa compañerismo, camaradería, asociación, comunión, participación conjunta o coparticipación. Hay un diccionario que define a la palabra griega *koinos* y sus vocablos asociados de la siguiente manera: común a varios, común a todos, consentimiento unánime, comunidad, hacer común, asociar, participar, tener algo en común⁴.

Observe detenidamente por qué cosa Pablo rogaba con gozo siempre que se acordaba de los filipenses ► **su comunión en el Evangelio.**

6 estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

Jesucristo comenzó en nosotros la buena obra y él mismo la perfeccionará hasta que vuelva para vestirnos de cuerpos celestiales y nos llame desde los cielos.

7 como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

¡Qué hermoso! Pablo sentía esto por los filipenses y les enseñaba sobre el Evangelio a pesar de sus prisiones. Además, hablando del Evangelio los instruye acerca del amor que les tiene. Ese amor de Dios es manifestado entre nosotros y aquí está asociado a la proclama del Evangelio. Vivimos el Evangelio en amor, entre nosotros y delante de

³ Tomado de e-Sword.

⁴ Pabón de Urbina, José M. Diccionario Manual Griego-Español. Biblograf, Barcelona, España. 1980. Pág. 351.

quienes nos rodean.

8 Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo. 9 Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, 10 para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, 11 llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

He aquí el Evangelio “vivido” delante de nuestros ojos con total firmeza a pesar de las adversidades, de las que continúa hablando Pablo dejándonos un ejemplo indeleble en nuestros corazones.

12 Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, 13 de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás. 14 Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor. 15 Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. 16 Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; 17 pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del **evangelio**.

Necesitamos estar definidos por el Evangelio, como lo estuvo Pablo que estaba puesto para su defensa. Nuestra conducta debe dar cuenta de: en Quién creemos, qué creemos, qué somos, qué tenemos, qué podemos y debemos hacer. Necesitamos centrarnos en Cristo y tener certezas para nuestras vidas y, no hay otro lugar en el mundo en donde hallar certezas como la Biblia.

Deberíamos guardar la Palabra del Evangelio y permanecer firmes en la fe de Cristo. No hablamos de guardar las formas externas, sino de evidenciar, de manera honesta, un compromiso como el del Señor Jesucristo. La importancia de la firmeza en la vida de un hijo de Dios no debe ser nunca menospreciada.

Filipenses 4:1-3:

1 Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así **firmes** en el Señor, amados. 2 Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor. 3 Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que **combatieron juntamente conmigo en el evangelio**, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

Efesios 6:14 y 15:

14 Estad, pues, **firmes**, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del **evangelio de la paz**.

En el contexto de estos dos registros co-existe el concepto de firmeza asociado al Evangelio.

En la primera Epístola a los tesalonicenses hay una hermosa sección dedicada al Evangelio del Reino de Dios y la conducta que se espera de nosotros. También es una oración de Pablo.

1 Tesalonicenses 1:3-10:

3 acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

La de Tesalónica fue una iglesia que recibió el mensaje del Evangelio en momentos de mucha “turbulencia”. La presión ejercida por quienes se oponían a la presentación de las buenas nuevas era impresionante. Seguían a los Apóstoles de una ciudad a otra para hablar mal de ellos, sin embargo, en el versículo tres dice que Pablo, Silvano y Timoteo⁵ sabían de la fe, del amor y de la esperanza de los creyentes de Tesalónica. Nuestros hermanos tesalonicenses habían elegido evidenciar lo que habían aprendido del mensaje que recibieron.

4 Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección; 5 pues nuestro **evangelio** no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros.

No dice tan sólo que anunciaron el Evangelio, sino que lo vivieron delante de ellos. Aquí dice: “cuáles fuimos”, ellos fueron una manifestación de lo que anunciaban a tal punto que los tesalonicenses pudieron imitarlos en su andar; no tan sólo en su decir.

6 Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, 7 de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído. 8 Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada;

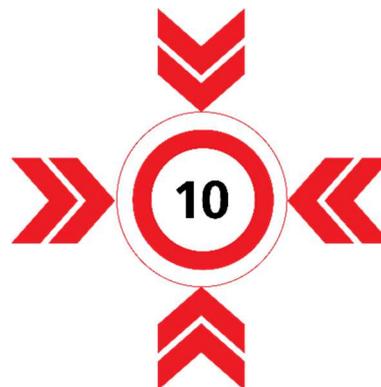
⁵ Son mencionados en el versículo uno.

Cuando una persona vive la Palabra de Dios, prácticamente no hay necesidad de que hable nada. Su conducta lo dice todo. Por eso estamos aprendiendo la importancia de tener firmeza en nuestro vivir el Evangelio.

9 porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,

El versículo 10 es central en esta Epístola.

10 y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.



Aquí la ira de la que seremos librados está vinculada al “esperar de los cielos a Su Hijo”. Cuando nuestro Señor se constituya en los cielos, producirá las transformaciones de quienes durmamos y quienes velemos, y luego nos arrebatará para que estemos, a partir de allí, siempre con él. Va a haber ira, pero para ese momento, todos los hijos de Dios, estaremos en los cielos con nuestro Señor.

1 Tesalonicenses 2:1-4, 8 y 9, 12:

1 Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra visita a vosotros no resultó vana; 2 pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos desnudo en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios en medio de gran oposición.

La visita no resultó vana porque ellos creyeron el anuncio y “pusieron en marcha” el Evangelio en sus vidas. Ellos recibieron bien a los Apóstoles, se convirtieron de los ídolos al Dios vivo y verdadero para servirle y, como resultado lógico, esperaban de los cielos al Señor Jesús.

“En medio de gran oposición”: las cosas a veces pueden ser muy cuesta arriba cuando anunciamos el Evangelio. Pero es necesario que seamos fuertes y que tengamos fidelidad y estabilidad en nuestra vida de creyentes. La vida de servicio a nuestro Señor Jesucristo no es necesariamente “un lecho de rosas” y **puede que no emerjamos victoriosos de toda situación, pero en toda situación necesitamos emerger piadosos** ◀.

3 Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, 4 sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el **evangelio**, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.

8 Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido

entregaros no sólo el **evangelio de Dios**, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos. 9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el **evangelio de Dios**.

El amor de Dios de los Apóstoles a los creyentes es presentado aquí en el mismo contexto de la proclama del Evangelio. Los Apóstoles trabajaron de noche y de día y se fatigaron con tal de no poner impedimento a su pregón del Evangelio del Reino de Dios. Esto hicieron con los Tesalonicenses, pero cuando “vemos” los viajes de Pablo por toda la región en la que él ministró, nos percatamos de que en toda ciudad donde estuvo fue un presentador de las buenas nuevas muy trabajador y esforzado; el Apóstol era imparable.

En la Biblia aprendemos cuál es el andar digno de alguien que cree en el Reino de Dios, como aprendemos también que a veces las cosas puede que no salgan como uno quisiera, pero igualmente permanecemos firmes.

12 y os encargábamos que anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó a su **reino** y gloria.

Nuestro trabajo al estudiar y vivir las Escrituras radica en permitir que las verdades del Evangelio entren en nuestro corazón y gobiernen nuestra alma. No sucede en un instante ni en poco tiempo, pero todos deberíamos estar avanzando en esa dirección, como si Pablo tuviera que escribir acerca de nosotros que nos haya visto y diga cosas como estas que estamos leyendo, pero acerca de nosotros.



Ciertamente no es fácil, pero a la vez es vital permanecer firmes cuando estamos en el “horno de la aflicción”. Eso es algo que nos sucede a todos los hijos de Dios que deseamos servir. En el servicio es imposible pasar por la vida sin experimentar alguna aflicción, algún dolor, pérdida o frustración. Sin Dios, esas experiencias pueden conducir al abatimiento o a la desesperación y, a la corta o a la larga, la persona termina “colgando los guantes”. Con Dios, el consuelo reemplaza el dolor, la paz reemplaza la conmoción, y la esperanza reemplaza el pesar que trae no saber para dónde salir disparado. Pero nosotros sabemos que en algún momento “saldremos disparados” para los cielos.

En nuestra vida de hijos de Dios somos confrontados todo el tiempo en cuanto a qué “camino” tomar una vez que sabemos la voluntad de Dios para una situación dada. El mundo ofrece miles de sendas y todas van a dar al mismo abismo; en cambio, la Palabra de Dios nos ofrece solamente un camino al Padre y luego un camino de santidad que ahora que somos hijos, podemos andar y nos conviene andar y Dios espera que andemos.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la Oficina de Servicio en ocasión de celebrar sus 39 años como Ministro del Evangelio de liberación del Señor Jesucristo, del Reino de Dios.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁶ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁷ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

⁶ *La Santa Biblia Antigo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁷ Hechos 17:11